

AMALIA HEREDIA LIVERMORE, SEMILLA DEL MUSEO DE MÁLAGA

Amalia Heredia Livermore nació y falleció en Málaga (1830-1902). Hija del famoso industrial afincado en Málaga Manuel Agustín Heredia, casó con Jorge Loring Oyarzabal. El matrimonio fue ennoblecido por Isabel II con el título de marqueses de Casa-Loring. Amalia Heredia recibió una esmerada educación, como correspondía a las mujeres de la alta burguesía del siglo XIX.

En 1851 la aparición en la colina de El Ejido, en Málaga, de las célebres tablas conteniendo parte de la *Lex Flavia Malacitana* y la *Lex Salpensana** motivó que los marqueses iniciaran su colección arqueológica en su finca de La Concepción. Amalia fue en buena parte inspiradora de las inquietudes de su marido por los objetos de la Antigüedad Clásica. A este respecto, recorrieron juntos buena parte de los museos de la Europa occidental adquiriendo ese gusto por coleccionar piezas arqueológicas, reuniendo objetos de diversas provincias andaluzas, especialmente Málaga, Córdoba, Sevilla y Almería.

Entre las muchas piezas que conserva el Museo de Málaga de la Colección Loringiana destacan las espectaculares y monumentales matronas sedentes de Cártama. Se trata de un conjunto de tres divinidades romanas -posiblemente Juno, Minerva y Ceres- o emperatrices divinizadas, alguna de más de 2 m. de altura. Estas esculturas debieron formar parte de un templo dedicado al culto imperial en la antigua ciudad romana de *Cartima*, que se fechan entre los siglos I y II d.C.

Los intereses de la marquesa de Casa-Loring también se centraron en la literatura y la música, organizando veladas teatrales y poéticas en la finca de la Concepción, además de conciertos. Con eventos de este tipo agasajó a invitados como Alfonso XII, Cánovas del Castillo o la emperatriz de Isabel de Austria, la famosa Sissi, cuando visitó Málaga. En 1871, Amalia Heredia participó como socia fundadora en la creación de la Real Sociedad Española de Historia Natural, entidad que en 2021 celebró su 150 aniversario.

Sin embargo, pese a su privilegiada situación social, la vida personal de la marquesa no fue fácil. Sufrió la muerte de sus hermanas y años más tarde el asesinato de su hijo Manuel, candidato a la alcaldía de Málaga por el partido conservador, en oscuras circunstancias (1891). Igualmente, al final de su vida sufrió importantes dificultades económicas. Amalia Heredia está enterrada en el panteón familiar del malagueño cementerio de San Miguel.



Amalia Heredia Livermore en una fotografía de M. Herbert (1860)



Matrona sedente n.º 1. Cártama (antigua Colección Loringiana). Museo de Málaga